

Como una mujer vanguardista, intelectual, gran promotora cultural y filósofa, pero también como una dama que supo ser una gran esposa, madre, hija, hermana y abuela será recordada Alejandra Rangel de Clariond, quien falleció el 7 de agosto

KARLA DELGADILLO, RÉGULO CANTÚ
Y KARLA LÓPEZ

ADIÓS A UNA GRAN DAMA

T R I B U T O

ALEJANDRA
RANGEL
DE CLARIOND

1946 - 2020

**CON SU ESPOSO Y SUS HIJOS**

Roberta Clariond Rangel, Eugenio Clariond Rangel, Eugenio Clariond Reyes Retana, Andrés Clariond Rangel y Alejandra Clariond Rangel

Una mujer apasionada de la vida y el conocimiento, que por décadas impulsó la cultura, que se desarrolló exitosamente en el área de educación, y que además fue una incansable luchadora social, fue sin duda alguna Alejandra Rangel de Clariond, quien falleció el viernes

7 de agosto, a los 74 años de edad, en un hospital de Estados Unidos.

Nació el 30 de abril de 1946 en Monterrey, siendo una de los cinco hijos de Elena Hinojosa y Raúl Rangel Frías, quien fue Gobernador del Estado de Nuevo León y Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Estudió hasta la preparatoria en el Colegio del Sagrado Corazón; inglés en San Luis, Missouri y la carrera de filosofía en la Universidad Labastida, incorporada entonces a la UNAM.

Tras titularse, contrajo matrimonio con el empresario Eugenio Clariond Reyes Retana, con quien formó una gran fami-

lia conformada por sus cuatro hijos, Eugenio, Alejandra, Roberta y Andrés, hijos políticos, y 11 nietos.

Para todos ellos fue fundamental en sus vidas pues les dejó grandes enseñanzas. A varios de ellos les transmitió su amor por la filosofía; a otros los inspiró a ser mejores; a unos más les

enseñó a nunca rendirse, a otros a luchar por sus ideales, entre muchas cosas más.

Su familia siempre fue lo más importante, por ello estaba presente en los momentos más especiales. Era cariñosa y atenta, una esposa, madre y abuela fuera de serie, generosa y consentidora.



Alejandra Rangel de Clariond junto a toda su familia, durante una fiesta sorpresa que organizaron en su honor cuando cumplió 70 años

Poseía una fuerza y personalidad inigualable, por ello ganó el respeto y admiración de todas las personas que la conocieron, y que formaron parte vital de su vida.

Cosechó innumerables amistades que siempre la recordarán, al igual que cada uno de los legados que dejó en las áreas en las que incursionó, pues fue filósofa, activista incansable, maestra, escritora, catedrática, filántropa e intelectual.

PILAR DE LA CULTURA
Fue figura clave de la cultura

nuevoleonesa, pues durante años se desempeñó en varios cargos relacionados con ella.

En 1991 ingresó a la función pública al dirigir la Red de Bibliotecas del Estado, y en 1995 ocupó la presidencia de Conarte.

Durante su administración se realizaron varias acciones para darle mayor impulso a la cultura, como reinaugurar la Casa de la Cultura de Nuevo León, construir la Cineteca-Fototeca y el Centro de las Artes, así como centros comunitarios en municipios.

Tras dejar el Consejo en el

2001, coordinó el Programa de Educación Artística y Desarrollo Integral de la SEP y después fundó el Consejo de Desarrollo Social.

Su pasión por la docencia la llevó a ser catedrática en diversas universidades de la ciudad, maestra de la UDEM, del Tec de Monterrey y de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, a la que dedicó su vida.

Fue una luchadora social que siempre ayudó a los más necesitados buscando mejorar la desigualdad social, por ello durante años trabajó con mujeres en colonias margina-

das cerca del Cerro del Topo Chico.

Su palabra era fundamental en temas humanísticos, de género, políticos, y no escatimó esfuerzos por la vindicación de las mujeres, las minorías, la cultura popular, la democracia.

Era apasionada de la escritura y esta faceta la desarrolló al publicar la obra "De Mujeres y otros Cuentos", junto a la también fallecida poeta y novelista local Dulce María González y Lydia Rodríguez.

También en 1997 publicó su libro de cuentos "Desde la Penumbra", y fue editorialista de

EL NORTE durante 22 años.

PREPARAN HOMENAJE

Para honrar su memoria, la Universidad Autónoma de Nuevo León y Conarte preparan dos homenajes.

La Máxima Casa de Estudios lo realizará el 16 de agosto, a las 18:00 horas y se transmitirá por las redes sociales de Cultura UANL.

En este participarán la poeta Jeannette L. Clariond; la promotora cultural y editora Carolina Farías, y Ludivina Cantú, directora de la Facultad de Filosofía y Letras.

ASÍ LA RECORDARÁN...



Ellas abordarán aspectos fundamentales del legado de Alejandra en el ámbito cultural y social, así como en lo esencialmente académico y filosófico.

La institución también prepara la publicación de la tesis doctoral que la humanista escribió sobre el filósofo Martin Heidegger. La edición es una revisión que la misma autora hizo del trabajo, y se espera que salga a finales de este año o inicios del siguiente.

Conarte también realizará un homenaje, aunque aún no se sabe cuando será.

Descanse en paz

“Mi mamá era una persona que practicaba a la perfección el saber estar. Cuando la visitabas sólo tenía atención para ti, cuando era momento de bromear lo hacía, cuando se trataba de un asunto formal así lo tomaba. Siempre vestida para la ocasión, desde su impecable presencia hasta su disposición para adaptarse al momento.

Así departía igual con filósofos, intelectuales o empresarios, que con vendedores ambulantes y cholombianos. La única prenda que no canjeó fue la de la integridad, esa era innegociable”.

Andrés Clariond Rangel, hijo

“Mi mamá siempre fue una persona fundamental en mi vida. Filósofa, activista incansable, maestra, filántropa e intelectual. Una abuela generosa y consentidora. Una mamá presente, ejemplar, amorosa, quien me enseñó gran parte de quien soy actualmente”.

Alejandra Clariond Rangel, hija

“Mi mamá tenía una fuerza y personalidad vital inigualable, siempre atenta, presente, cariñosa, con una conversación cálida e inteligente. Fue mi mayor apoyo en mis decisiones profesionales, empujándome a dejar a un lado los convencionalismos sociales que se le dictaban a la mujer, para encontrar mi propio camino. Como abuela fue la más amorosa, siempre presente y pendiente de cada uno de sus 11 nietos. Su partida nos deja un hueco enorme, la voy a extrañar toda mi vida”.

Roberta Clariond Rangel, hija

“Mi mamá fue una luchadora social que ayudó a los más necesitados buscando mejorar la desigualdad social. Una mujer vanguardista para su tiempo que dedicó su vida profesional a la educación y la cultura, convencida que ambos temas son esenciales para el desarrollo exitoso de las civilizaciones.

Como madre, fuiste excepcional, además de tu amor incondicional, me enseñaste a dar lo mejor de mí mismo

en todo lo que hacía o emprendía. Recuerdo como anécdota que cada vez que me veías preocupado por algún problema mencionabas una frase que recordaré por el resto de mi vida: “Mi Keno tú puedes con eso y más”.

Por supuesto que esto me ayudó a enfrentar y superar muchas adversidades. Te amaré y recordaré por el resto de mi vida transmitiendo esa lucha incansable y tu gran ejemplo a mis futuras generaciones”.

Eugenio Clariond Rangel, hijo

“Mi hermana Alejandra fue para mí una mujer de sensible capacidad intuitiva entre otras cualidades. Siento mucho su partida”.

Elena Rangel Hinojosa, hermana

“Era una apasionada de la vida y del conocimiento. Tuvimos la oportunidad de compartir viajes maravillosos con toda la familia donde nunca faltó ni la conversación profunda ni el buen humor.

Recientemente, a propósito de su doctorado en filosofía en la CDMX, nos reuníamos a comer en mi consultorio o en los alrededores de Coyoacán. Alejandra era una gran conversadora, las horas pasaban volando entre anécdotas familiares y lo que estaba leyendo sobre el silencio en Heidegger, tema de su tesis.

Pero, tampoco faltaba alguna que otra pregunta que me hacía sobre Lacan. ¡Cómo la voy a extrañar!”.

Lucía Rangel Hinojosa, hermana

“A mi querida hermana Alejandra. Más allá de su insaciable sed de saber y de compromiso para participar en cualquier proyecto que representara bienestar para todos y apoyo a las causas sociales en beneficio de los más necesitados, está mi hermana la guerrera, la cómplice y mi amiga entrañable del alma. La extrañaré por siempre”.

Mónica Rangel Hinojosa, hermana

“Mi Tita fue de las personas más importantes de mi vida, digna de recordarse y una persona que dedicó su vida a sus estudios, a su familia y al hacerlo inspiró a muchas personas, incluyéndome. Sin ella nunca me hubiera gustado la filosofía y nunca me hubiera interesado escribir.

Sin ella no hubiera tenido la misma perspectiva del mundo y de lo que pasaba en él. Además, no me hubiera preguntado sobre el mundo, sobre porqué existimos y sobre porqué cada persona es diferente. Tita es irremplazable, la quisimos y la queremos muchísimo. La vamos a extrañar, pero seguiremos adelante como a ella le hubiera gustado.

Te quiero Tita y aprendí mucho de ti, nunca te voy a olvidar”.

Isabella Martínez Clariond, nieta

“Mi Tita querida que descansa en el cielo. Nunca voy a olvidar las comidas de los sábados, los viajes tan padres que hicimos juntos y como nos llamabas los días antes de las comidas preguntándonos que queríamos que nos hicieras de comer. Aunque moriste antes de lo esperado viviste una vida súper productiva que nos mesmerizó a todos, y nunca hacías cosas por el mal, una cualidad que muy pocos tienen.

Después de que falleciste me intrigó tu historia, te investigué y me sorprendiste con tu legado cultural. En verdad eras una fuente de mucho conocimiento. Te amo con todo mi corazón y nunca te voy a olvidar”.

Daniel Martínez Clariond, nieto

“Querida Tita, eres la mejor del mundo. Estoy muy triste por tu muerte, pero siempre te tendré en mi corazón y en mis memorias. Te amo”.

Marcelo Martínez Clariond, nieto



CON SU FAMILIA

Alicia Miguel de Rangel, Raúl Rangel Hinojosa, Mónica Rangel Hinojosa, Antonio Argüelles, Lucía Rangel Hinojosa, Alejandra Rangel de Clariond y Eugenio Clariond Reyes Retana

“Tita, siempre voy a recordar tu sencillez, sonrisa y abrazos. Fuiste un gran ejemplo a seguir y me enseñaste lo valioso que es la relación con tu pareja de vida. Sé que aunque no estés en persona el día de mi boda, como lo deseaste, vas a estar en nuestros corazones y desde arriba celebrando. Te quiero muchísimo”.

Eugenio Clariond Sada, nieto

“Tita, fuiste y seguirás siendo una persona muy especial en mi vida. Te recordaré con todas las enseñanzas de vida que me diste y sobre todo por tu gran ejemplo. Siempre te llevaré en mi corazón y sé que estarás conmigo acompañándome y apoyando desde arriba durante el resto de mis días. Te voy a extrañar muchísimo, pero sé que un día nos volveremos a abrazar. Te quiero muchísimo”.

Gaby Clariond Sada, nieta

“Tita, tuve la suerte de conocerte por 19 años. De aprender de ti, de pasar todos los sábados en tu casa y de viajar juntos en fin de año. Nunca voy a

dejar de admirarte por la persona que fuiste y tampoco te voy a dejar de extrañar, pero sé que sigues y seguirás cuidándome todos los días de mi vida. Te quiero muchísimo!!!!”.

Marian Clariond Sada, nieta

“De la primera Presidenta de Conarte. A la señora que siempre compraba paletas de La Purísima y jugaba Clue y Sorry con nosotros. Mi Tita Ale enseñaba todos los aspectos de los que forman una persona sensacional”.

Andrés Clariond Cerecer, nieto

“Mi Tita era una mujer muy extraordinaria y la voy a extrañar mucho, pero sé que ella está en un buen lugar”.

Sofía Clariond Cerecer, nieta

“Alejandra es una gran mujer mexicana, que siempre luchó por que la cultura llegara a todos lados y a todo mundo. Una mujer sumamente educada, sofisticada, fina y al mismo tiempo de una sencillez impresionante.

Pero también hay que decir una

cosa que es muy importante, ella fue una gran hija, una gran esposa, una gran madre y una gran abuela. Yo creo que a todas las mujeres nos gusta que también nos recuerden así.

La verdad yo la admiré muchísimo siempre, tuve el gran honor que me invitara a formar parte del Consejo de Conarte, un año después de que lo fundaron, me invitaron el Gobernador de ese entonces Fernando Canales Clariond y ella, y la verdad me honraron mucho con su invitación.

Le admiré también muchísimo su humanismo cuando estuvo en desarrollo social, vi su trabajo impecable. Alejandra podemos decir siempre que fue una mujer impecable en todos los sentidos de la palabra. Una mujer única. Descanse en paz”.

Liliana Melo de Sada

“Mis respetos a esa mujer que le dio mucho al tema de la cultura, sobre todo en nuestro Estado. Alejandra siempre tuvo una gran disposición para apoyar temas culturales y sin duda será grata-

mente recordada en el medio cultural por todas sus aportaciones, que son muchísimas. Simplemente es una gran pérdida cultural para Nuevo León”.

Mauricio Fernández

“Fue muy entusiasta en crear un espacio nuevo en Fundidora, porque ella fue la que se encargó de lo que es el Centro de las Artes, de reconstruirlo como un local para el arte. Era un hangar, de esos de Fundidora y quedó espectacular.

Y después, como persona, una gente con una visión social muy hermanada a la Universidad de Nuevo León, su padre había sido Rector, Gobernador y un intelectual. Era muy discreta.

Ella era especialista en (Martin) Heidegger, en grandes pensadores, pero nunca te hacía una demostración de sus conocimientos. Ahora que muere, me pongo a pensar que han sido muy pocas gentes con esa suma de características: intelectual, lo social, familia, madre y con una exigencia intelectual impresionante”.

Guillermo Sepúlveda